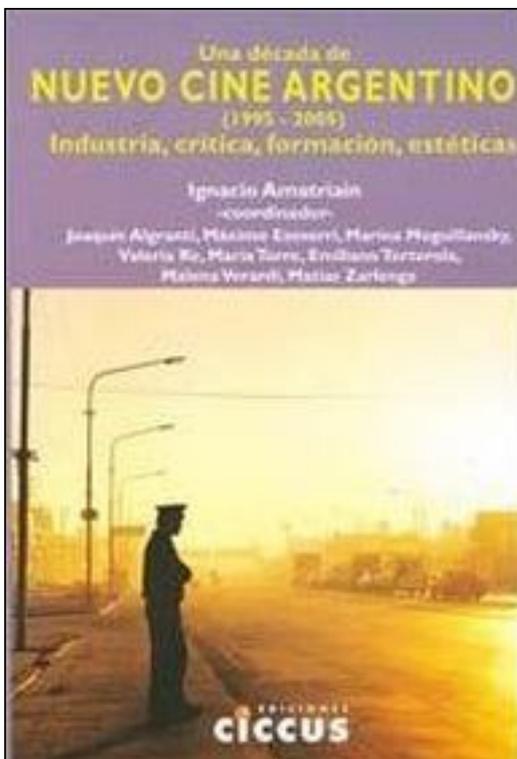


Sobre Amatriain, Ignacio (Coord). *Una década de nuevo cine argentino (1995-2005): industria, crítica, formación, estéticas*. Buenos Aires, Fundación Centro de integración, Comunicación, Cultura y Sociedad – CICCUS, 2009. 222 pp., ISBN 978-987-159-902-8

Por Marta Casale¹



Fruto de una rigurosa investigación coordinada por Ignacio Amatriain, *Una década de Nuevo Cine Argentino (1995-2005)* congrega las reflexiones en torno a este fenómeno de un grupo de profesionales de las ciencias sociales, a los que se sumaron representantes de otras disciplinas afines con el propósito de abordar el tema atendiendo a sus múltiples aspectos y desde diversas perspectivas, aspiración que quedó consignada en el subtítulo de la obra: *Industria, crítica, formación, estéticas*.

En su extensa introducción, Amatriain se encarga de delimitar el objeto de estudio a la vez que define el marco teórico al que se atenderán, en líneas generales, todos los artículos. En este punto, el autor pasa revista en forma exhaustiva a cada uno de los trabajos, integrándolos en una visión global que se va ampliando y complejizando a medida que desarrolla sus observaciones, incorpora datos y

¹ Marta Casale, Licenciada en Artes, orientación en Artes Combinadas (U.B.A.); profesora de Filosofía (U.C.A.). Co-autora de *Una historia del cine político y social en Argentina, Volúmenes I y II* (Nueva Librería, 2009 y 2011, respectivamente) y del *Diccionario biográfico estético del actor en Buenos Aires. Vol. I* (Galerna, 2009). Formó parte del Instituto de Historia del Arte argentino y latinoamericano (Facultad de Filosofía y Letras, UBA) tanto en el área de cine como de teatro. Ha publicado artículos sobre ambas especialidades en distintos medios.

marca cuestiones anexas. En el enfoque propuesto, el cine aparece abordado no desde la crítica, sino como expresión emergente de diversos procesos socioculturales significativos. Este encuadre resulta muy productivo ya que favorece la multiplicación de las líneas de investigación y análisis, dando cabida tanto a las producciones cinematográficas del NCA como a las instituciones y los discursos que las vertebraron, tales como la aparición de nuevas carreras vinculadas al cine, la consolidación de una crítica especializada en la que halló su legitimación o las innovaciones estéticas y de representación de lo político a las que dio lugar, todo ello fundamentalmente en relación a un contexto más amplio determinado por la evolución de la industria cultural en nuestro país, es decir, sin perder de vista el carácter de mercancía de los productos que en última instancia conforman el objeto de estudio.

En cuanto al marco teórico, el aparato conceptual al que se remiten casi la totalidad de los autores –y, efectivamente, resulta fecundo para la exploración del NCA- es la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, especialmente la noción de campo cultural/artístico, y las subsidiarias de autonomía y de agentes culturales. Merced a estos conceptos y ciertos principios metodológicos también tomados del sociólogo francés, los investigadores retoman ciertas cuestiones hallando múltiples articulaciones entre campos frecuentemente contrapuestos, tal como sucede con el cine “artístico” y el “comercial”; el cine “industrial” y el “independiente”; el ámbito del cine y el de la televisión. Otro referente teórico de gran importancia es Fredric Jameson quien desde el ámbito de los estudios culturales aporta la noción de postmodernismo con todas sus implicancias. Por lo demás, la bibliografía relevada por los autores es copiosa, tanto en cuanto al aspecto teórico como en cuanto al concerniente al fenómeno específico del cine argentino; otro tanto sucede con las entrevistas realizadas a diversos agentes del campo, principal material de trabajo al abordar el NCA en su particularidad.

Al prólogo le siguen seis artículos: “Productores producidos. Reflexiones en torno a los circuitos de producción en el nuevo cine argentino,” de Joaquín Algranti; “Fabricando directores. Una reflexión en torno a los espacios de

formación cinematográfica en el surgimiento del nuevo cine argentino,” de María Torre y Matías Zarlenga; “Pactos, promesas desencantos. El rol de la crítica en la génesis del nuevo cine argentino,” de Marina Moguillansky y Valeria Re; “Lo sublime y lo bello en el cine argentino sobre la desaparición forzada de personas: de Un muro de silencio a Garage Olimpo,” de Máximo Eseverri; “El nuevo cine argentino: claves de lectura de una época”, de Malena Verardi y “El nuevo cine argentino en la encrucijada actual. Desequilibrios y desafíos en la industria cinematográfica nacional,” de Emiliano Torterola. El número reducido de capítulos y la sujeción a un mismo marco teórico hacen que la obra surja como un todo, sin atomizaciones ni contradicciones, permitiendo al lector formarse una idea integral de las conclusiones aportadas.

El primer apartado, a cargo de Joaquín Algranti, es quizás el que hace mayor esfuerzo de síntesis al trazar una breve historia del cine argentino, desde su época de oro hasta la actualidad, intentando determinar en qué medida éste puede ser considerado un campo autónomo. En este planteo, el NCA aparece como un subcampo de producción restringida sometido a lógicas objetivas que rigen su funcionamiento, más allá de sus peculiaridades estéticas, temáticas y narrativas que son dadas por supuestas antes que determinadas. Remitido a un caso particular, el artículo se centra en las relaciones entre *Matanza cine* -como ejemplo de una productora del circuito restringido- y Pol-ka -en representación del mercado ampliado-.

El corpus fílmico apenas esbozado en otros capítulos es abordado en detalle por Máximo Eseverri en su excelente artículo sobre lo sublime y lo bello en la representación del horror de la última dictadura. En su análisis, el autor pasa revista a numerosas películas de la postdictadura -algunas pertenecientes al NCA, otras no; algunas del circuito restringido, otras del ampliado-, tomando en cuenta tanto su relación con el contexto como sus características estéticas. Finalmente, se detiene en una comparación entre dos films emblemáticos: *Un muro de silencio* (Lita Stantic, 1993) y *Garage Olimpo* (Marco Bechis, 1999), correlación que le permite echar luz sobre las transformaciones que el nuevo fenómeno trae aparejadas. Eseverri, formado en Ciencias de la Comunicación,

y Malena Verardi, licenciada en Artes Combinadas, completan con sus reflexiones una visión del NCA que sin ellos hubiera quedado inconclusa.

Mención aparte merece el acertado prólogo de Gonzalo Aguilar, cuyo libro sobre el tema -publicado en 2006- constituye un continuo referente para todos los integrantes del grupo. Gracias a su reconocido aporte al estudio de los nuevos cines -tanto de la década del sesenta como a los de los noventa- la obra coordinada por Amatriain dispone de una sólida base sobre la cual fundar nuevas perspectivas.